

porque dentro de Mantua estuvo hablando con el papa siete oras sin entremeter otra persona; no se sabe el efecto. De Marsella se llebantarón diez galleras armadas, créese que espera guardar la en que va su magestad á Génova con el dinero, pero ella yrá a tan buen recaudo con todas las de don Alvaro que buscaron las diez de Francia y para ayuda á la costa llegaron aquí dos naos el martes cargadas de oro y plata, en las quales viene hombre que trae ciento y ochenta mill castellanos sin perlas ni piedras, que sin mentir son mas (130^b) de otros tantos. Llámase el capitan Soto, vienen muchos de á cinco mill castellanos, y dende arriba quedaron cinco naos en Canaria, que no osaron pasar por miedo ¹⁾ de los Franceses, que al olor suelen aguardarlas en tiempo de rrotina, en las quales vienen á su magestad ocho cientos mill castellanos y tambien tomóronlo de los particulares que ya esta embargado y asaqui sedula (?) para tomárselo. Traen nueva [y] yo ví la carta de uno que va delante de don Diego de Almagro, descubriendo en la costa de su conquista, que havia topado quatro Yndios y el uno le dixo que quatro jornadas de allí estava una provincia de hombres muy altos coronados y morenos como xigantes que llevaban sus pages con sus cosoletes y armaduras de oro y pomas de oro e que avia una sierra, donde (131^a) manaba plata y tierra, donde sin arteficio se cogia el oro y quanto querian sin allarle cavo y hera templada de ayres y en lo vaxo de ella era calurosa y llena de árboles odoríferos, y créese que es la experiencia de peçeria (?) y dixéronle que mirase lo que decia, por que avia de yr con él y no siendo verdad le quitarian, y dixo que llebassen un hijo suyo con él que allí le dió y que él le guiaria y que si no fuese berdad que le matasen. Y esta carta escribió aquel don Diego de Almagro que hiva con su gente tras él en esta demanda yva con el qual embiava en estas naos diez mill marcos de plata y diez mill castellanos á presentar en la corte á los que rigen el consejo de Yndias y á otros. Aquí se arman seys naos en que van dos mill hombres, partiran de aquí en fin deste mes a traer les cinco que estaban esperando (131^b) con el oro, que vayan por ellos; y esto se acordó que mientras durase la guerra con Francia que estubiese asegurado el camino de las yslas, y toman los mercaderes un ducado por ciento y su magestad contribuyere lo mismo delo que le truxeren.

¹⁾ Cod. medio.